

DECLARACION

Con motivo de la próxima visita a Lima del General Jorge R. Videla, el Movimiento Sacerdotal ONIS considera necesario hacer la siguiente declaración:

1. En muchos lugares del mundo y desde distintos sectores sociales y grupos políticos se han hecho y se hacen graves denuncias sobre la represión cruel y la violencia sistemática de los más elementales derechos humanos del pueblo argentino: amenazas, persecución, campos de concentración, torturas y asesinatos de personas comprometidas con la lucha liberadora del pueblo, desapariciones arbitrarias de hombres y mujeres, el desmantelamiento de organizaciones populares, la acción desenfrenada y asesina de agrupaciones oficiosas como las AAA. Todo esto ha sido dicho y enjuiciado por organismos internacionales respetables y ha sido tristemente verificado por el relato y el testimonio admirable de cientos de exiliados argentinos que han pasado por el Perú. Debido a ello no podemos menos que expresar nuestra total solidaridad con el pueblo hermano de Argentina que sufre tan grave agresión. Manifestamos por lo mismo nuestro rechazo al régimen dictatorial y antipopular que representa el General Videla.

2. Gobiernos como el que existe hoy en Argentina tratan de legitimarse con argumentos cristianos. Sin embargo no tienen escrúpulos de perseguir, torturar, exiliar y asesinar a cristianos, religiosos, seminaristas, sacerdotes, pastores evangélicos, obispos como Mons. Angelelli comprometidos por su fe en la lucha de las clases populares. Lo que ocurre es que el Mensaje de Jesucristo y el anuncio de la Buena Nueva a los pobres en América Latina es inaceptable en su radicalidad para los grupos de poder. La persecución que sufren los dirigentes populares también sufren también los sectores de la Iglesia que viven el Evangelio desde las clases populares. Lo "cristiano" es permitido en la medida que es vaciado de su sentido y puede ser utilizado así para justificar la violencia del sistema opresor.

3. En la difícil lucha que libran los pueblos latinoamericanos por reconstruir sus sociedades sobre bases de justicia y verdadera libertad, las acciones desesperadas y represivas de los grupos dominantes no tienen futuro histórico y serán finalmente eliminados. Nuestra fe en Jesucristo, Señor de los pobres, nos da la seguridad en el destino de esta lucha y nos compromete cada vez más con los intereses, los combates y los más hondos anhelos de las clases populares.

Lima, 1º de marzo de 1977

Comité Ejecutivo Nacional
Movimiento Sacerdotal ONIS